



## DESCUBRIENDO LA VERDADERA ESENCIA DEL SER HUMANO

**Claudia Cristina Behn-Eschenburg Schollenberger**

*THINSCEN – The Inner Strengthening Center*

*A.P.Hu. – Asociación de Psicoanálisis Humanista*

[\*claudia.behn@thinscen.com\*](mailto:claudia.behn@thinscen.com)

### **Abstract**

*As psychoanalysts, we seek to find the human being from his essence, his true being, in order to validate and strengthen him, making him understand, accept and discover his full potential as a human being and grow fully. Thanks to our OntoPsiquis model (essential personality types) we can describe and explain the natural way of being of each human being and that determines the way in which each one relates to their internal reality and how they interpret and incorporate external reality from their single point of view. This way of explaining the particular psychology of each being rediscovers the true individual that exists under the social mask and education, so, far from limiting the human being by linking his being with genetics, OntoPsiquis releases him so that he can guide his vital force towards the development of their true potential instead of pretending to be someone very far from their own reality. If we want to accompany a person, we can connect by building bridges from our own ontotype, thus finding new ways of communication, listening and respect.*

*Palabras clave: human being, diversity, institutionalization, standardization, professional, human resources, society*



Comprender al ser humano ha sido una búsqueda incesante desde que el hombre apareció. Desde la filosofía, la psicología y el psicoanálisis se ha tratado de investigar el comportamiento del ser humano, buscando lograr patrones de conducta.

Las intenciones para ello han sido varias, entender, conocer, controlar, cada uno desde su propia motivación.

Por esta causa resulta vital para nosotros poder encontrar al ser humano desde su esencia, su verdadero ser, con el fin de validarlo y fortalecerlo logrando que éste se comprenda, se acepte y descubra todo su potencial como ser humano y crezca en plenitud. Se trata de un proceso de desaprender para aprender. Buscamos recoger a la persona de donde quedó obstaculizada en su desarrollo emocional, llevándolo desde un porqué hacia un para qué.

Pretendemos lograr un psicoanálisis más humano y personalizado por el bienestar de su sí mismo y en relación con su entorno.

## 1. Desde que nacemos somos personas

Nuestra premisa es que el ser humano, desde que nace, viene equipado con todo lo necesario para ser él; es una persona con claras características de su propia personalidad, un ente con todo su potencial listo para descubrir y surgir en lo que es el proceso de su vida hasta su final. Desde su nacimiento viene provisto de un aparato psíquico que, aunque aún primitivo, abarca tanto sus impulsos, una consciencia moral y una capacidad propia para percibir e interpretar la realidad interna como externa desde sus propios lentes.

En pocas palabras, el recién nacido ya viene genéticamente provisto con una propia personalidad. El medio ambiente influirá en su desarrollo emocional, tan solo en lo que incumbe a sus niveles de salud, es decir, sus niveles de fortaleza y debilidad, pero nada más. Podrá aprender y hacer propias ciertas actitudes y comportamientos, pero que son y serán aprendidos, y no pertenecen a su verdadera esencia, por lo que podrán desaparecer por medio de una consciente

selección, en cuanto recupere su verdadero ser y esto, generalmente sucede en el momento que inicia la individualización por medio de la autocritica y el *insight*, algo típico de la adolescencia.

En pocas palabras y para hacerlo más sencillo y gráfico, el recién nacido viene al mundo como un perfecto cubito de caldo concentrado deshidratado. Todo ya está ahí. Mediante la socialización, la educación, el control y la adaptación a su medio, que representan el líquido que va recibiendo, poco a poco el perfecto cuadrito se va diluyendo durante la infancia formando un caldito homogéneo y estandarizado que funciona y se relaciona con los demás calditos. Así en la adultez tenemos a un ser social, diplomático, educado, aprendido, adaptado, "de bien" y que ha aprendido las reglas para ser un ser formal y cortés.

En camino hacia la vejez este caldito, por nombrarlo así, ya sin débito social, vuelve a su verdadera esencia. El líquido se evapora y va quedando algo parecido al cubito del inicio, pero ya sin la forma ni la estructura que tenía anteriormente.

Qué tanto se diluyó verdaderamente el caldito tendrá que ver con el medio ambiente, los padres y educadores, si tuvieron la capacidad desde un inicio de ver y aceptar a la persona desde su nacimiento y su desarrollo, comprendiéndola en su natural forma de ser y no habiendo querido controlarla o transformar un sano árbol creciente en un bonsái, en el que se le cortan y anudan sus raíces, con la intención de "corregirlos" por no seguir el camino que creían debía ser.

Comprender que desde el inicio ya somos personas y no entes a volverse personas, puede representar una gran amenaza y un golpe al narciso para muchos padres de familia, maestros, educadores e instituciones, ya que se enfrentan a la realidad de que el control tan solo es una ilusión. Padres que, por medio del miedo, buscan corregir, manipular y controlar a sus hijos, no ven a la verdadera persona frente a ellos y se frustran al no lograr hacerlos como ellos quisieran que fueran o como creen que debieran ser. Crear a sus hijos a su



semejanza y crear hijos “de bien” es una gran equivocación si creen que se enfrentarán a una tabula rasa (tablilla sin escribir) a quien deben formar modelos para una sociedad que, en el fondo, no permite ser.

Tarde o temprano la esencia surge con todo su potencial y muchos padres se preocupan que su lindo angelito se está convirtiendo en un monstruo cuando aparece la pubertad y adolescencia. No llame la atención cuando veamos títulos de libros como “Auxilio, tengo un adolescente en casa” o títulos en Internet como “10 Libros imprescindibles para sobrevivir a la adolescencia de tus hijos”. Son estos momentos en los que nosotros como psicoterapeutas y psicoanalistas recibimos a los hijos en consulta con la petición de los padres que los “arreglemos”, para que regresen a ser quienes eran, ya que antes eran tan dóciles. La pregunta en este caso es ¿Quién verdaderamente es el cliente?

No son pocas las veces en que médicos y psiquiatras diagnostican a estos chicos con TDAH, trastorno de déficit de atención con hiperactividad, depresión, trastornos de personalidad, etc. e incluso, los medican.

En nuestros consultorios hemos tenido muchos casos de chicos de 12, 13 años que los han mandado a consulta desde la escuela porque tienen “problemas con la autoridad”. Investigando a fondo, se trata de casos de chicos que desde su desarrollada moral se atreven a corta edad a cuestionar el tipo de trato que los maestros tienen con sus alumnos, preguntándoles si no les parece que estaban siendo injustos. Estos han sido motivos por los cuales directores de renombradas escuelas de esta ciudad buscaron una terapia para estos niños.

No estamos acostumbrados ni preparados para que chicos tan jóvenes se animen a cuestionar nuestra autoridad. No estamos listos y pareciera que amenazan nuestra integridad. De ahí vienen frases tales como “Yo soy tu madre; yo soy la autoridad” que se convierte en autoritarismo, porque en realidad y como bien se sabe, la autoridad se otorga, no se impone. “Mientras vivas en esta casa, se hace como yo diga” y a partir de ahí se

manejan con amenazas y/o chantajes por no saber cómo manejarse en relación padre – hijo. Es por ello que solemos tildar a los chicos con motes, como “millennials”, “generación Z”, etc.

Casos similares sucedieron con pacientes de Alemania en que, por ejemplo, le bajaron la nota de calificación en conducta a una niña de 10 años, porque “llora mucho”. Frases de maestras en primaria, aquí en México, han sido expresadas como “deja de llorar porque me vas a inundar el salón”, “los niños no lloran” o “calladita te ves más bonita”.

¿De qué nos sirve la educación si no estamos viendo que tenemos a una persona frente a nosotros que piensa, juzga y siente como el ser humano que es, sin importar la edad? Eso no es educar. Eso es controlar, no dejar ser. Freud, hace más de un siglo, escribió “El malestar en la cultura”, pero seguimos haciendo lo mismo. Juzgamos desde nuestra manera individual de ver las cosas y etiquetamos, con motes y/o con diagnósticos que, en la mente de la persona, quedan marcados de por vida.

No estamos pudiendo comunicarnos unos con otros. No se trata de comunicarte con tu hijo con preguntas sobre si hizo esto o lo otro, De cómo le fue en la escuela, qué notas sacó. No se trata de un reporte en donde el hijo solo contesta sí y no y se refugia en su cuarto frente al televisor o celular para no ser más investigado. Se trata de comunicarnos, escucharnos mutuamente, comprendernos y aprender unos de otros para crecer juntos, porque en realidad son ellos, nuestros hijos, nuestros verdaderos maestros y es la humildad la que nos invita a entrar a su mundo con curiosidad, amor, respeto y gratitud. Reconocer que somos personas y no roles cumpliendo una función nos libera, a todos los integrantes. La serie “13 reasons why” fue una denuncia hacia padres, maestros, educadores e incluso pares que simplemente, no escuchan, no reciben.



## 2. No hay un estándar de ser humano

Pero, ha faltado algo. Falta información. Hemos creído a lo largo de los años que hay un estándar de ser humano y no hemos visto que hay diferentes maneras de ver e interpretar la realidad. La mayoría de las teorías psicológicas o psicoanalíticas tienen teorías generalizadas. Todos los hombres son así, todas las mujeres son así. Todos los mexicanos son de una manera, etc. ¿Cuántos congresos psicoanalíticos no terminan en grandes debates tratando unos de convencer a otros que su teoría es la verdadera y que todos los demás que no opinan igual son unos verdaderos incapaces? ¿No fue así cómo se separaron los teóricos psicoanalistas en la controversia entre Anna Freud y Melanie Klein en el simposio sobre psicoanálisis infantil en 1927? No hemos comprendido, que todos tienen razón. Todos hablan de la verdad, pero es su verdad. De ahí que la teoría Freudiana es específicamente para personas que son como él y tienen un ontotipo como el de él, al igual que Melanie Klein, Anna Freud, Lacan, etc.

¿Cuántas veces tratamos de convencer a otra persona de nuestra verdad y nos frustramos cuando no lo logramos? ¿Cuántas veces recibimos un consejo de otra persona y no nos hace sentido? ¿O cuántas veces nos sentimos juzgados por otros por pensar o sentir diferente?

Desde la genética somos diferentes. Ya varias teorías han propuesto diferentes tipos de personalidad, Freud trajo una versión, Allport otras, el eneagrama otras, cada una con diferentes características. En OntoPsiquis hemos descubierto a lo largo de estos años, que genéticamente hay 10 diferentes ontotipos. *Onto*, por las generalidades del ser. En pocas palabras, 10 diferentes maneras de percibir la vida en la cual cada uno tiene su verdad.

Y entonces, ¿cómo nos comunicamos si somos tan diferentes? Desde el respeto y la tolerancia de aceptar las diferencias. Comprender que yo tengo mi verdad y tú tienes tu verdad y aquí tenemos la oportunidad

única de crear puentes unos con otros para lograr comprender la verdad del otro, sin tener la necesidad de juzgarla o desvirtuarla. En eso se trata la integración de las diferencias, en el respeto mutuo y una comunidad y sociedad posible. No se trata, como en la película de "Happy feet" de controlar por miedo, sino de crecer como comunidad. La película divergente habla del mismo tema, en la cual, ciertas personas, por ser "divergentes" son rechazados y discriminados, al igual que muchas obras literarias o películas que llaman a la consciencia.

## 3. OntoPsiquis y sus 10 ontotipos

Ya expuse la existencia de 10 ontotipos que tienen, cada una, diferentes componentes y recursos con una dinámica constantemente fluctuante, lo que determina que no haya una sola persona igual a otra entre tantos millones de habitantes.

OntoPsiquis es nuestro modelo que describe y explica la forma natural de ser de cada persona, aportando características sobre 10 ontotipos (tipos de personalidad esencial) que dependen de la genética de cada individuo y que determinan la forma en la que cada uno se relaciona con su realidad interna y cómo interpreta e incorpora la realidad externa.

Debe quedar claro que esta forma de explicar la particular psicología de cada ser redescubre al verdadero individuo que existe bajo la máscara social y la educación, por lo cual, lejos de limitar al ser humano al vincular su ser con la genética, OntoPsiquis lo libera para que pueda orientar su fuerza vital hacia el desarrollo de su auténtico potencial en vez de pretender ser alguien muy alejado de su propia realidad.

Pero centrémonos en la base que es la que define las diferencias de cada uno. Aquí me refiero a que cada ontotipo tiene una necesidad primaria diferente, que es la que lo motivará a moverse en la vida el resto de sus días.

Estas motivaciones son diez diferentes

- A. Ser perfecto
- B. Ser amado, querido y necesitado
- C. Ser valorado



- D. Ser tomado en cuenta, escuchado
- E. Ser capaz
- F. Tener seguridad
- G. Tener estabilidad y todo bajo su control
- H. Ser feliz
- I. Tener poder
- J. Tener paz y armonía

La satisfacción de esta necesidad primaria es la que le da sentido a su vida. Claro que hay combinaciones, pero en esencia es una sola la necesidad guía a la persona.

Cada personalidad tiene una creencia limitante esencial en cuanto a su necesidad. Por ejemplo, para el ontotipo J, que llamamos Armonizador, ¿qué significa armonía? Aún cuando la brújula interna lo guía hacia la satisfacción de esta necesidad, lo más probable es que para esta persona armonía significa la ausencia de conflictos. Dependiente de un ambiente familiar favorable o no para su desarrollo, que confirmará o no esta creencia limitante, este Armonizador desarrollará, en una trayectoria hacia su debilidad, una regla básica que lo llevará a desaparecer para no tener que ser él un conflicto. Se adapta a las necesidades de los demás, se conforma y se acomoda a no decir no, ya que representa un probable conflicto.

Así, nuestro pequeño Armonizador, mientras no tenga esa certeza de la falsa definición que inconscientemente se ha construido, incorpora y se familiariza con frases del entorno como: "calladita te ves más bonita", "tan linda, siempre dice a todo que sí", "no da lata, es más, ni se siente", "no pide nada, ¡tan humilde!". A nivel educación esta certeza se va reforzando y constatando su creencia que la limita y cada vez más utiliza los recursos propios de su ontotipo que son sus mecanismos de defensa, también distintos para cada ontotipo, para manejarse de la mejor manera ante ciertas circunstancias difíciles. En este caso la negación, la minimización. "no es tan grave", justifica a quien le agrede, da explicaciones por cada paso que da y, si es necesario para evitar el conflicto, aprende a mentir ante un entorno que le acorrala. Por lo tanto, alguien con el ontotipo Armonizador en un nivel sano de fortalecimiento, se va

adaptando más y más, pasando por hacer cada vez más de lo mismo, yendo de lo pasivo-agresivo hasta la pasividad, disociándose e incluso, desconectándose y/o volviéndose dependiente del medio, creyendo que no tiene nada importante que aportar en este mundo.

La gente, que no ve este proceso desde esta perspectiva, la malinterpreta, la juzga y devalúa con expresiones como flojo, desmotivado, aburrido, indeciso, etc. ¿Por qué? Porque no hemos tenido esta información y porque, cuando no tenemos explicaciones, llenamos el vacío con datos propios y con juicios. Solemos pensar que, si uno es diferente, uno de los dos está mal. Y tan fácil no son las cosas.

¿Qué le falta a esta persona? Darse cuenta que tiene una definición errónea de lo que más anhela: la armonía y la paz. Ha hecho todo lo que estaba a su alcance para lograr encontrarla, pero su creencia había sido errónea y por ello es limitante. Cuando comprenda que la armonía no es la ausencia de conflictos, sino que la armonía es un sano equilibrio entre el bien y el mal, el amor y el odio, entonces, sólo entonces, podrá liberarse. Darse el permiso de ser, sentir y pensar, de no necesitar utilizar los mecanismos de defensa propios de su ontotipo que le han llevado a la psicopatología y/o a la psico-somatización, le habilita para descubrir su propia voz, su grito interior que lucha por libertad, por ser el ser que verdaderamente es. Y así, en un proceso de liberación, de fortalecimiento y de dignidad puede descubrir lo que merece y empezar a practicar las mágicas palabras de "yo" y "yo quiero" a la misma vez que "no" y "no quiero" sin pretextos, sin explicaciones ni justificaciones. Y podrá parecerle egoísta y comprenderá que tiene que serlo así como también tendrá que tener agresión para lograr sus metas, lo cual no significa tener que destruir. Así es como reconocerá la diferencia de significados entre bien y mal. De la persona "pasiva", acorralada por sus propias limitaciones se convierte en un individuo libre e indomable. Y llegando a este proceso, no hay vuelta atrás. Este ejemplo lo muestra la tan trillada canción de "Libre soy" de la película Frozen, de Disney, cuando la



protagonista finalmente se libera de todas las ataduras.

Y así, como he descrito a este ontotipo Armonizador en su camino hacia la debilidad y en su proceso hacia su fortalecimiento, de igual manera sucede con los otros ontotipos. Para ser muy breve daré sólo la idea por cada uno.

El Educador, quien busca la perfección encontrará su camino a descubrir que la perfección como tal no existe y que entre más se rigidice más obsesivo podrá volverse en un camino hacia la amargura. La flexibilidad y espontaneidad lo libera para ser un ser más humano.

El Consejero en su hambre de sentirse querido, necesitado y amado descubrirá que no tiene que servir a los demás y sacrificarse para recibir amor a cambio.

El Modelo, en su ansia de ser valorado, comprenderá que no tiene que inflar su imagen hacia el narcisismo, teniendo más objetos de valor como autos lujosos, relojes y joyas. No son los bienes materiales lo que lo hacen valioso sino su ser auténtico. El Rayo McQueen nos enseñó esto en la película Cars.

El Especial, en su necesidad de ser tomado en cuenta, escuchado y comprendido se dará cuenta que no necesita de sus historias trágicas para ser alguien especial. Su melancolía y su tendencia depresiva lo hunden más hacia el fondo de su ser que lo que verdaderamente necesita para ser visto y tomado en cuenta.

El Explorador, que anhela sentirse capaz, se aísla del medio y se retrae hacia sus investigaciones, desconectándose más y más, volviéndose esquizoide y haciendo un mundo de investigación único para él.

El Leal, en su afán de seguridad busca guía en el exterior, un buen pastor que lo guíe hacia el camino del bien, para no equivocarse. Tendrá la oportunidad de descubrir que su guía es interior, si es que se permite darse cuenta de ello. Por lo tanto, sus quejas, lamentos e indecisiones podrán ir lentamente cesando.

El Escéptico, en su necesidad de estabilidad por su constante inestabilidad, queriendo tener el control de todo y de todos, buscará manipular y desestabilizar a los demás

para lograr esa estabilidad, hasta que logre dudar de sus propias dudas y comprender que el control, como ya habíamos dicho, tan sólo es una ilusión.

El Hiperactivo, en búsqueda de la felicidad, que para él significa estar en constante actividad y excitación, descubrirá en su camino hacia la manía, que así sólo será un barril sin fondo y que solamente el aquí y el ahora le podrán dar esa calma mental que tanto necesita.

Por último, nos queda el Territorial, que, en su búsqueda del poder y mientras evite la vulnerabilidad, transitará por un camino de dureza, construyendo una coraza para no ser penetrado por nadie. Hasta que no descubra que la fortaleza se da a través de la debilidad y la vulnerabilidad y no de la dureza, seguirá un camino hacia la impulsividad y la psicopatía. Al Pacino, en la película Perfume de mujer nos muestra al Territorial que gana salud y fortaleza en relación con un estudiante, en este caso Armonizador; un ejemplo más de cómo las relaciones pueden enfermar o sanar. En este caso, felizmente, hablamos de la última opción, en la que ambos ganan salud.

#### 4. Conclusiones

Es un muy breve resumen del camino que transita cada ontotipo desde lo más sano a lo insano o, si se prefiere decir, de la mayor fortaleza hacia la debilidad. Hay mucho, mucho más que decir.

Me interesa, en esta ponencia, expresar tan claramente que somos diferentes, que tenemos necesidades diferentes y que vemos el mundo y cada suceso desde un lente diferente. Cada persona ve e interpreta la vida desde su único punto de vista, sin saber que, al menos, hay 10 maneras absolutamente diferentes de verla.

Lo que es bueno y necesario para uno, para el otro no lo es. De ahí la importancia de reconocer lo que cada uno necesita. Bien reza el dicho “El hecho de que no te quiera como tú necesitas que te quiera, no significa que no te ame profundamente”, aunque esta diferencia de conceptos y exigencias ocasionen tantas complicaciones y malos entendidos en la



comunicación de pareja, de padres, de familia y en cualquier relación. Creemos que, mágicamente, el otro sabe y tiene que saber lo que yo necesito, y no es así. Las relaciones son mucho más complejas y por ello, maravillosas.

Afortunadamente o desafortunadamente tenemos como padres, maestros y educadores un poder muy peligroso en nuestras manos, con el que, si no lo utilizamos con amor, respeto y humildad, podemos llevar a cada uno hacia la debilidad al no verlo, al no buscar comprenderlo y aceptarlo sin tener que pretender cambiarlo; ni qué hablar de juicios, motes o castigos. Sin embargo, tenemos la gran oportunidad de sacar lo mejor de cada ser humano, su potencial y acompañarlo a ser una mejor persona, cuando a la misma vez, lo hacemos también para nosotros, porque en cada encuentro, ambos salimos enriquecidos.

Si, con esta información podemos descubrir al otro en su camino, en donde lo hayamos encontrado, sea como recién nacido como padre, o como alumno como maestros, o como pacientes en los consultorios, en donde sea y cuando sea, recojamos a la persona en donde está y construyamos esos puentes desde nuestro propio ontotipo hacia el otro y encontremos caminos de comunicación, de escucha, de respeto. Esto es acompañar. Acompañar con amor.

## 5. Referencias

Behn-Eschenburg, Claudia C., Santoro, Aníbal P. (2019). *OntoPsiquis - Más allá del eneagrama y el psicoanálisis Tomo I*. Florida, USA: THINSCEN - The Inner Strengthening Center.

Behn-Eschenburg, Claudia C., Santoro, Aníbal P. (2019). *OntoPsiquis - Más allá del eneagrama y el psicoanálisis Tomo II*. Florida, USA: THINSCEN - The Inner Strengthening Center.